

• **Discurso y Poder Político en la Gestión Municipal Caso: Municipio Libertador del Estado Mérida, Venezuela. (2000-2014)**

Daliseth Rojas Rendón¹

¹ Candidata a Doctorado en Ciencias Humanas, Universidad de Los Andes, Msc. Desarrollo Urbano Local, Mención Planificación, Universidad de Los Andes, Facultad de Arquitectura y Diseño, Msc. Ciencias Políticas, CEPAL, Universidad de Los Andes, Politóloga, Universidad de Los Andes.

Resumen:

La investigación planteada tuvo como propósito el estudio del discurso y poder político municipal, utilizando como base epistemológica el pensamiento del filósofo francés Michell Foucault (1926 – 1984). Para dicho discernimiento fue necesario utilizar como caso de estudio, el Municipio Libertador del Estado Mérida, Venezuela, tomando en consideración algunos de los discursos realizados por cuatro funcionarios durante el período 2000 – 2014. Fundamentados en los estudios que planteaba Foucault sobre el poder, la ética y la retórica, el estudio trata de adentrarse en situaciones donde en el discurso político se mezclan una serie de expectativas y sentimientos que permiten que los sujetos que escuchan, se sientan identificados con los planteamientos de los políticos. Cuando se presentan esas situaciones, los escuchas pueden actuar de la forma que el mandatario político quiere, utilizando la retórica y manipulación para alcanzar sus fines.

Palabras clave: Discurso, Poder, Retórica, Gubernamentalidad, Municipio.

Abstract:

The purpose of the research was to study the discourse and municipal political power, using as an epistemological basis the thought of the French philosopher Michel Foucault (1926 - 1984). For this discernment, it was necessary to use as a case study the Liberating Municipality of Mérida State, Venezuela, taking into consideration some of the speeches made by four officials during the period 2000 - 2014. Based on Foucault's studies on power, Ethics and rhetoric, the study tries to get into situations where political discourse mixes a series of expectations and feelings that allow the listening subjects to feel identified with the approaches of politicians. When such situations arise, listeners can act in the way the political leader wants, using rhetoric and manipulation to achieve their ends.

Keywords: Discourse, Power, Rhetoric, Governmentality, Municipality.

Introducción:

En el contexto del seminario “Subjetividad y verdad”, del Doctorado en Ciencias Humanas de la Universidad de Los Andes, se intenta discernir acerca del pensamiento del filósofo francés Michel Foucault (1926 – 1984) y la importancia de su aporte para las Ciencias Humanas. En el caso que concierne a éste escrito, se busca establecer la relación existente entre el discurso del poder político planteado por Foucault y su pertinencia a la hora de estudiar la gestión municipal; entiéndase en lo concerniente al caso particular del Municipio Libertador, período 2000 – 2014, comenzando el siglo XX y el inicio de un nuevo “proceso político”.

Se tomó como punto de partida lo expresado por Foucault sobre la gubernamentalidad, donde se puede decir que el poder es visualizado como un “sistema unitario”. Dicho sistema se concentra y organiza alrededor de un centro que también es su origen. Dentro del “sistema unitario” existen dinámicas (sociales, políticas, económicas, religiosas, culturales, entre otras) que lo llevan a cambiar, adaptarse y extenderse, con la finalidad de dar cabida a las transformaciones y tratar de responder y solucionar la mayor cantidad de situaciones adversas que se van a presentar. Sin embargo, el sistema no puede dar respuesta a todas las necesidades que manifiesta la sociedad, ya que las necesidades son infinitas y los recursos y la capacidad de solucionar esas situaciones son finitos, por lo que el sistema comienza a desbordarse. Tomamos como ejemplo, el Municipio Libertador del Estado Mérida que constantemente (como los demás municipios venezolanos) recibe demandas sociales a las que debe dar respuesta como sistema unitario que detenta el poder político.

Ahora bien, existe la influencia que tiene el poder respecto al dominio sobre las relaciones entre los individuos y/o grupo de individuos, debido a que las conductas están influenciadas por las instituciones de las que forman parte (identidad, cultura organizacional, cultura política, ideología, imposición). Se podría afirmar entonces que lo que se pretende es dilucidar si la gubernamentalidad se puede recuperar, entendiéndola como “el gobierno de sí por uno mismo en su articulación con las relaciones habidas con algún otro.”
Metodología

Desde el punto de vista epistemológico, se estudiaron algunos textos que sirvieron para el análisis del tema planteando. Dentro de ellos se puede citar “Estética, ética y hermenéutica” (1999) de Foucault, ya que el documento desarrolla elementos claves como la gubernamentalidad, el poder, el discurso y el sujeto que sirvieron de apoyo para el desarrollo de la investigación. Del mismo modo, se tomó en consideración el texto del Kohn titulado “Discurso político y crisis de la democracia. Reflexiones desde la filosofía social, la ética y el análisis del lenguaje”. El documento en cuestión sirvió de referencia para encontrar los elementos que se deben tener en cuenta al momento de analizar el discurso político. Asimismo el trabajo de Yépez y Yépez titulado: “Aproximación al pensamiento de Michel Foucault” (2014), fue relevante para contextualizar y entender las etapas en las que Michel Foucault desarrolló sus ideas. El libro “El Estado Mérida y sus Municipios. En la construcción de futuro 2010-2020-2050”, proporcionó información pertinente al caso de estudio de este escrito. Finalmente, se tomaron algunas alocuciones emitidas por los cuatro alcaldes que ha tenido el Municipio Libertador, desde el año 2000 hasta el 2014, para estudiar el sentido del discurso político.

En tal sentido, Desde el punto de vista metodológico, la investigación se desarrolló durante ocho etapas a saber: 1. Etapa uno: delimitación del tema objeto de estudio; 2. Etapa dos: enunciado del título, donde se estableció la relación con el proyecto de tesis doctoral. Dicho proyecto doctoral tiene como título (tentativo): “Reconceptualización del municipio suramericano: de la conquista hasta nuestros días”; 3. Etapa tres: ubicación y contextualización del tema a estudiar; 4. Etapa cuatro: arqueo bibliográfico; 5. Etapa cinco: selección de la bibliografía a utilizar; 6. Etapa seis: análisis de la información seleccionada, planteándose las siguientes preguntas orientadoras: ¿el municipio es capaz de resolver los conflictos y problemas de la sociedad?, ¿cómo se relaciona el sujeto con el poder dentro del municipio?, ¿el sistema unitario contribuye con la formación del sujeto?, ¿cómo inciden las instituciones en la conducta y formación del sujeto?; 7. Etapa siete: redacción del escrito, y, 8. Etapa ocho: presentación del trabajo final.
La intensidad del Discurso Político

Durante las lecturas realizadas se comprendieron algunos aspectos del discurso político y del poder que fueron valiosos para el presente estudio. Es interesante resaltar que Foucault considera que lo importante del discurso es el conocimiento de aquellos hechos y/o sucesos a través de los cuales va a ser transmitido el poder. En palabras de Foucault: “el poder no es el sentido del discurso. El discurso es una serie de elementos que operan dentro del mecanismo general del poder. En consecuencia, hay que considerar el discurso como una serie de acontecimientos políticos, a través de los cuales el poder se transmite y se orienta.” (1999: 60). Aquí se puede observar la preeminencia que tiene el discurso político al momento de transmitir ese poder, ya que del sentido que se le otorgue al discurso, la sociedad va a percibir lo que pretende el gobernante.

El discurso político debe ser contextualizado. El discurso político es cambiante y depende de las circunstancias presenten en un momento dado. Por ello hay que analizar el contexto, los hechos y la intensidad con que ese discurso fue pronunciado en ese momento específico, ya que “no es el sentido lo que se pretende poner en evidencia, sino la función que se puede asignar al hecho de que eso haya sido dicho en ese momento” (Ibid.: 61). Se debe afirmar entonces, que el discurso es visto como una serie de acontecimientos donde se deben establecer las relaciones entre los acontecimientos discursivos y los acontecimientos correspondientes a los sectores políticos, económicos, sociales e institucionales.

Es necesario hacer referencia a una interrogante que se plantea Barros en el texto “Discurso político y crisis de la democracia”: “¿es la justicia y las consideraciones éticas, o el poder y los argumentos estratégicos-políticos, lo que define la trama de significaciones que otorga unidad de sentido y cohesión al discurso?” (2000: 34), dicha interrogante es desarrollada desde una perspectiva hermenéutico-crítica, donde se refleja que el discurso socio-político tiene dos repuestas claramente definidas. Por una parte, como lo menciona el autor, Maquiavelo y Nietzsche afirman que el poder es el centro que se toma en consideración para “la formulación, análisis y ejecución de estrategias y operaciones tácticas”. Asimismo menciona que existe otra posición que manifiesta que la justicia se debe tomar como prioridad al momento de abordar el discurso político.

Para analizar el discurso se debe partir desde un punto de vista filosófico-político, donde los ciudadanos puedan percibir la relación estrecha entre ese discurso político, el poder gubernamental y la praxis política que hace creíble y está en concordancia con las palabras que componen el discurso (parresia). Este punto entra en vinculación con el concepto de gubernamentalidad, entendido como el proceso mediante el cual el gobernante “educa”, “convence” y “persuade” a los integrantes de la sociedad, a los ciudadanos, para que acepten su gobierno y sigan las pautas que se imponen desde el nivel político, siempre y cuando el gobierno defienda y cumpla el marco normativo del estado.

Reforzando lo mencionado con anterioridad, Foucault indica que el estudio de la “gubernamentalidad”, responde a un doble propósito: “realizar la crítica necesaria de las concepciones corrientes del “poder” (pensado más o menos confusamente como un sistema unitario, organizado en torno a un centro que es al mismo tiempo su origen, y que debido a su dinámica interna tiende siempre a extenderse); y, por el contrario, analizarlo como un dominio de relaciones estratégicas entre individuos o grupos - relaciones en las que está en juego la conducta del otro o de los otros, y que recurren, según los casos, según el marco institucional en el que se desarrollan, según los grupos sociales o según las épocas, a procedimientos y técnicas diversas.” (1999: 256)

Es por ello que se debe considerar en este punto ¿cómo se relaciona el sujeto con el poder dentro de un municipio?, visto el poder como un sistema unitario y visto como dominio de relaciones estratégicas entre los individuos de diferentes jerarquías dentro del poder. Aquí jugaría un papel fundamental el concepto de la gubernamentalidad, donde la dinámica del gobierno con el sujeto se puede articular para el beneficio de ambos, sabiendo que la dominación y el poder están implícitos en todas las relaciones. De igual forma, si el poder como sistema unitario, tiende a extenderse, ¿podríamos pensar que en algún momento se va a desbordar sin dar respuesta a las demandas sociales? Si la respuesta a nuestra interrogante es afirmativa, el municipio, como centro que detenta el poder político local, estaría incapacitado para resolver los conflictos y problemas que aquejan a la sociedad.

La gubernamentalidad, ese “arte de gobernar”, tendría en sus manos, debido a las competencias que tiene el estado, de estudiar las relaciones entre el poder y las instituciones públicas, para generar un saber que contribuya con la formación del sujeto, del ciudadano, donde esas instituciones gubernamentales sean capaces de consolidar los valores éticos y morales que coadyuven con la formación de funcionarios públicos capacitados para la consolidación de un proyecto de país y por ende, el progreso de la municipalidad. Tomando la afirmación que hace Téllez, en el documento “Discurso político y crisis de la democracia”: “la noción de ciudadanía tiene como función anudar el ejercicio de la autonomía individual y la constitución de los hombres como miembros plenos del estado. De allí la atribución de condición de ciudadano en tanto condición sustitutiva de sujetos, a la vez, morales y políticos” (2000: 13), nos lleva a pensar que realmente las instituciones y el poder influyen en la formación y comportamiento del sujeto.

Sin embargo, hay que tener en cuenta que el poder se da sólo a través de una adjudicación que reconoce su existencia; ese reconocimiento del poder va a aceptar patrones de conducta, de actuaciones, normas culturales y normas sociales, que van a legitimar el poder político. Sin ese reconocimiento, sin esa aceptación, no sería legítimo, no quitándole su carácter legal. Razón por la cual, el discurso político representa una significativa importancia que el gobernante aprovecha para comunicarse con los ciudadanos y conquistar el reconocimiento de su poder. Así pues, el sujeto se va a transformar en un ente contemplativo de un discurso elaborado desde una perspectiva que lo contextualiza, tomando en cuenta acontecimientos particulares que dan respuesta al sentido del discurso.

Es importante resaltar que el discurso político tiene pretensiones de dominación, ya que la finalidad del gobernante es detentar el poder. En el texto “Discurso político y crisis de la democracia” se menciona que el discurso político, cuando persigue la perpetuación en el poder, construye “imaginarios” donde basa “su supervivencia en la erradicación de toda forma política, social o económica progresiva, que signifique una apertura hacia la constitución de la “sociedad civil”, o sea, la verdadera democracia.” (Calello: 72). Cabe la posibilidad que gran parte del colectivo, de la masa, sea persuadido por este tipo de discurso, donde las pasiones y el estado de ánimo sea el hilo conductor para la tenencia del poder.

Se hace notar que esa función oculta del discurso político tiene un carácter hegemónico que busca manipular a las masas, mantenerlas en posición sumisa donde no tengan una conciencia crítica, en detrimento de la calidad de vida. Entonces, el diálogo en este tipo de discurso, es distorsionado, generando en la sociedad un sentido de “individualización”, sin el reconocimiento por una sociedad como sistema unitario de convivencia, desconociendo (o queriendo ignorar) la esfera pública y el concepto de ciudad, donde se monopoliza el discurso político.

Es indiscutible que el diálogo requiere de la participación tanto de sectores gubernamentales como de sectores sociales, donde se promueva el reconocimiento del otro, de sujetos autónomos y libres, capaces de darse sus propios comandos. Kohn puntualiza que “la acción y el habla requieren del testimonio y la participación de otros hombres. Es la actividad que requiere de la existencia de aquel espacio público o polis, en el cual los hombres se reúnen y participan los unos con los otros. (2000: 51), donde exista la interacción entre el gobierno y el ciudadano para que el poder sea reconocido y aceptado, rescatando la gubernamentalidad.
El Discurso Político y el Poder Local

Durante el período 2000-2014, el Municipio Libertador del Estado Mérida (Venezuela) ha contado con la gestión de cuatro burgomaestres: Carlos Belandria (2000-2004), Carlos León Mora (2004-2008), Léster Rodríguez Herrera (2008-2013) y Carlos García (2013-2017), que representan diferentes tendencias políticas (Acción democrática, oficialismo central, COPEI-Unidad nacional y Mesa de Unidad, respectivamente). A pesar de tener diferente posición política, podemos observar que sus discursos políticos se caracterizan por la emotividad y el estado de ánimo que comparten los alcaldes con los ciudadanos. Veamos pues lo que Rebillou, en el trabajo “Discurso político y crisis de la democracia” menciona sobre el discurso emotivo:

“consiste en pasar de la angustia/irritación a la esperanza, con base en una relación de analogía afectiva con el enunciador. (...) de la misma manera que el enunciador se manifiesta co-afectado por los padecimientos del enunciatario, éste, a su vez, asume los valores que le propone el enunciador y, por ende, comparte su fe y sus esperanzas, puesto que los valores propuestos llenan exactamente los vacíos correspondientes a las frustraciones co-experimentadas por ambos. El par emotivo angustia/irritación (indignación) define claramente el estado de ánimo del pueblo.” (2000: 82)

A continuación se hará mención de algunos extractos de discursos expuestos por los mandatarios locales, donde se puede observar el manifiesto de una dinámica de insatisfacción, mezclada con sentimientos de rabia y preocupación, al mismo tiempo la declaración de que en algún momento se va a salir de la crisis (esperanza), todo ello dentro de un mismo discurso político:

1. Discurso emitido por Carlos Belandria, el 03 de noviembre de 2008 contra Carlos León quien criticaba su gestión como alcalde del Municipio Libertador: “Hay que ser caradura para cuestionar una gestión teniendo semejante paja en el ojo. ¿Dónde está su protesta ante el cierre del Teleférico por parte del Gobierno central? No puede decir ni pío porque además usted le debe un gran favor a ese Gobierno que lo único que ha hecho es dañar a Mérida.” (sentimiento de furia) “Usted debía estar en la lista de los inhabilitados políticos y no está gracias al dedo protector, cómplice y corrupto de Hugo Chávez”, (sentimiento de indignación e impotencia) “afirmó de manera tajante Carlos Belandria.” “Sus días están contados en la Alcaldía, ese será un espacio que se recuperará para los merideños, para la verdadera gestión social, para el crecimiento de Mérida”, (sentimiento de esperanza) “para que no sigamos haciendo de nuestra amada ciudad una mamarrachada como lo que hoy día con tristeza uno observa en las calles donde los dineros públicos se exhiben en horriblos monumentos al mal gusto y a la corruptela” (Sentimiento de rabia) “Hasta aquí lo trajo el río compatriota”, (sentimiento de esperanza).

2. Discurso de Carlos León el 14 de noviembre de 2008, en aras de su reelección como alcalde del Municipio Libertador: “en medio de dificultades que son retos, como lo es la carencia de vivienda, el tema de la inseguridad y el tema de un nuevo ordenamiento territorial de la ciudad de Mérida” (sentimiento de preocupación). “Creo que nuestra candidatura es fuerte, además nosotros tenemos un programa de gobierno y un proyecto socialista que es incluyente, yo no creo en un socialismo que excluya a las personas que piensan distinto a como uno piensa, me parece que eso es una actitud irracional. Nosotros, los que somos bolivarianos y agitamos la bandera del socialismo, tenemos que pensar en un socialismo realmente incluyente, nosotros queremos un socialismo que se encargue de atender las graves carencias que ha tenido el pueblo, la exclusión que ha sufrido” (sentimiento de esperanza).

3. Discurso de Léster Rodríguez ante la culminación de la Feria Internacional de Turismo Venezolano (FITVEN), pronunciado el 29 de octubre de 2013: “Volvemos a la realidad, y la realidad es que hay inseguridad, que los delincuentes hacen de las suyas hasta en los centros comerciales, que se escapan como hijos de vecinos” (sentimiento de preocupación, rabia, irritación).

4. Discurso pronunciado por Carlos García, el 18 de marzo de 2015: “Caminamos en las comunidades y escuchamos las protestas de la gente necesitada” (sentimiento de preocupación), “esa labor la hemos hecho con la convicción de respetar la dignidad humana, pero sobre todo, para cumplirles sus peticiones y que no sean objeto de una simple campaña” (sentimiento de esperanza).

Conclusión:

Por lo anteriormente expuesto, es interesante resaltar que independientemente de la tendencia política que los alcaldes seguían, los discursos políticos mantienen una estructura similar, transitándose por sentimientos de angustia y esperanza, donde los ciudadanos se convierten en sujetos sensibles a la manipulación y a la retórica porque están identificados con el discurso que escuchan. Esta situación puede representar un riesgo significativo para la estabilidad política, debido que los sujetos pueden actuar de forma agresiva para defender sus derechos. Situación que la confirma Kohn al referirse a que “si la angustia neutraliza al sujeto de hacer, la irritación e indignación, en cuanto ira, implican agresividad y, por ende, desatan perspectivas, si no de venganza, por lo menos de recuperación o compensación. El sujeto indignado es, a la vez, un sujeto frustrado y un sujeto “propenso a”. (2000: 83)

Dicha situación también se relaciona con la retórica señalada por Foucault en su trabajo “La verdad y las formas jurídicas”, al mencionar que cuando “se desarrolla u arte de persuadir, de convencer a las personas sobre la verdad de lo que se dice, de obtener la victoria para la verdad o, aún más, por la verdad” (1973: 26) se presenta el tema de la retórica como instrumento de persuasión. Entonces se observa que en los discursos políticos anteriores, se ve claramente la utilización de un discurso retórico

Por tal motivo, es deber de los gobernantes cuidar que ese discurso pasional no desate un estado de ánimo peligroso en los ciudadanos, donde se paseen por estados de angustia y de esperanza al mismo tiempo. El discurso político debe tener ciertas restricciones, que van a depender de las características individuales del mandatario y de los acontecimientos que se presenten en un momento dado, pero siempre teniendo en cuenta que el discurso debe ser coherente con la praxis del gobierno. Por ejemplo, Méndez relata que en Mérida se están presentando problemas que afectan negativamente a la ciudadanía y a la ciudad y que constituyen “angustia de algunos, ante la indiferencia de muchos, la ciudad se muestra un tanto averiada. Los gobiernos locales-regionales en los tres últimos lustros no han sido ejemplo de eficiencia y compromiso social” (2011: 258), lo que choca con el discurso político de los mandatarios regionales que hace alusión al mejoramiento de la calidad de vida del sujeto merideño.

Finalmente se aprecia que para la construcción de espacios públicos deben darse discusiones plurales que conlleven a la práctica de la ciudadanía. Utilizar un discurso y una práctica democrática en la acción política, en las negociaciones y en la gestión de los problemas y las demandas sociales, donde se fortalezcan las instituciones políticas y el poder sea reconocido y legitimado a través de un discurso coherente con la estrategia política y la realidad de la municipalidad.

Bibliografía:

- Foucault, M. (1973). La verdad y las formas jurídicas. Brasil: Pontificia Universidad católica de Río de Janeiro.
- _____ (1999). Estética, ética y hermenéutica. Buenos Aires: Paidós
- Kohn, C. (Comp). (2000). Discurso político y crisis de la democracia. Reflexiones desde la filosofía social, la ética y el análisis del lenguaje. Caracas, Venezuela: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela
- Méndez V. E. (2011) El Estado Mérida y sus municipios. En la construcción de futuro 2010-2020-2050. Mérida, Venezuela: Universidad de Los Andes.
- Noticias Mérida. (2013, 29 de octubre). Léster Rodríguez: Ministros vinieron a montar un “show” en la Fitven. Recuperado el 22 de junio de 2015, de <http://actualidadygente.com/noticias-de-merida-venezuela/30-politica-en-merida/6302-lester-rodriguez-ministros-vinieron-a-montar-un-show-en-la-fitven>.
- Prensa C.B. (2008, 03 de noviembre). “Los días de Carlos León en la Alcaldía de Mérida están contados”. Recuperado el 22 de junio de 2015, de <http://www.meridadigital.blogspot.com/2008/11/carlos-belandria-los-das-de-carlos-len.html>.
- Rodríguez, P. (2015, 18 de marzo). Carlos García: “Somos la alternativa democrática para dirigir el país”. Recuperado el 22 de junio de 2015, de <http://www.lanacion.com.ve/regional/somos-la-alternativa-democratica-para-dirigir-el-pais/>
- Sánchez, N. (2008, 14 de noviembre). “No creo en un socialismo que excluya a quien piense distinto”. Recuperado el 22 de junio de 2015, de http://www.eluniversal.com/2008/11/14/pol_art_no-creo-en-un-socialismo_1146355.
- Yépez Abreu, M y Yépez Lovera, M. (2014). Aproximación al pensamiento de Michel Foucault. Revista de Postgrado FACE-UC, 8 (14), 435-446.